



PINTURAS RUPESTRES
DE LA VEREDA NUEVO TOLIMA,
SAN JOSÉ DEL GUAVIARE

ISBN 978-958-8977-95-9



9 789588 977959



PINTURAS RUPESTRES
DE LA VEREDA NUEVO
TOLIMA, SAN JOSÉ DEL
GUAVIARE

PINTURAS RUPESTRES
DE LA VEREDA NUEVO
TOLIMA, SAN JOSÉ DEL
GUAVIARE

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Misión en Colombia
Cra. 14 No 93 B – 46
Conmutador: 6397777
<http://www.oim.org.co>

Ana Durán

Jefe de Misión OIM Colombia

Alessia Schiavon

Directora de Programas OIM Colombia

Hugo Arley Tovar Otero

Coordinador del programa Inclusión para la Paz

Equipo técnico OIM

Luis Alberto Sevillano Boya

Gerente Senior Patrimonio y Diversidad Cultural Programa Inclusión para la Paz

Yesenia Martínez

Monitora de Patrimonio y Diversidad Cultural

Luis Azcarate

Gerente Étnico

©Organización Internacional para las Migraciones (OIM) 2019

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)

Misión en Colombia
<https://www.usaid.gov/es/colombia>

Lawrence J. Sacks

Director de Misión USAID Colombia

Michael Torreano

Director de la Oficina de Reconciliación e Inclusión USAID Colombia

Cristina Barrera

Gerente Senior Grupos Étnicos
Oficina de Reconciliación e Inclusión USAID Colombia

Coautores

Jose Virgilio Becerra

Corrección de estilo

Mauren Vásquez

Diseño / diagramación

Katerin Santos Solís

Programa Inclusión para la Paz

Fotografía:

Jose Virgilio Becerra

ISBN 978-958-8977-95-9

Las opiniones expresadas en las publicaciones de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) corresponden a los autores y no reflejan necesariamente las de la OIM. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, juicio alguno por parte de la OIM sobre la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona citados, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

La OIM está consagrada al principio de que la migración en forma ordenada y en condiciones humanas beneficia a los migrantes y a la sociedad. En su calidad de organismo intergubernamental, la OIM trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para: ayudar a encarar los crecientes desafíos que plantea la gestión de la migración; fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración; y velar por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

“Esta publicación, “Pinturas rupestres de la vereda Nuevo Tolima, San José del Guaviare”, se hace posible con el apoyo del pueblo americano a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido de éste es responsabilidad exclusiva del autor y no refleja necesariamente las opiniones de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos ni de la OIM Colombia”.



PINTURAS RUPESTRES
DE LA VEREDA NUEVO
TOLIMA, SAN JOSÉ DEL
GUAVIARE



Contenido

Prefacio	9
1. Los afloramientos rocosos: biodiversidad y belleza	10
2. Pinturas rupestres: un arte milenario	16
2.1 Investigaciones y hallazgos	16
2.2 Pinturas: técnicas y materiales usados para su elaboración	23
2.3 Simbolismo e importancia cultural	24
2.3.1 Interpretaciones de los Jiw, Nükak y Carijona	28
2.3.2 «El hombre sin pierna»	29
3. Recomendaciones para la visita de las pinturas	31
4. Glosario	32
5. Bibliografía	33



Prefacio

En el 2018, la vereda Nuevo Tolima y otras ocho zonas de la Serranía de La Lindosa en San José del Guaviare fueron declaradas «Áreas Arqueológicas Protegidas de Colombia» (AAP). La declaratoria ha sido fruto de dos años de investigación conjunta entre el ICANH (Instituto Colombiano de Antropología e Historia —adscrito al Ministerio de Cultura), la Universidad Nacional y la Gobernación del Guaviare. La Serranía, patrimonio arqueológico y natural de todos los colombianos, ha sido objeto de un estudio riguroso, pues es uno de los lugares con mayor concentración de pinturas rupestres en el mundo. Pero su valor, más allá de su extraordinaria virtud para resistir el paso del tiempo y los complejos motivos que se hallan allí grabados, procede de su vigencia. Es una práctica artística que ha perdurado durante miles de generaciones, y las comunidades amazónicas —en dicha reapropiación— han sabido interpretar las convenciones y técnicas estéticas de los antiguos pobladores.

Esta cartilla informativa del «Programa Inclusión para la Paz» de la OIM y USAID presenta una breve síntesis de la investigación que ha llevado a cabo el profesor José Virgilio Becerra junto con los miembros de la comunidad, y que ha partido del análisis que las

comunidades indígenas han hecho de las pinturas, y del conocimiento de su narración y estética. En los motivos se han hallado figuras de seres humanos, actividades cotidianas, ritos, animales tutelares y constelaciones, con un aparente significado sacro. El estudio de las pinturas de la Serranía, objeto de culto y ceremonias, engrosará la literatura del arte rupestre en Colombia: permitirá ampliar, por ejemplo, la relación entre imagen, simbolismo y narración, que podría sugerir una temprana y milenaria consciencia del quehacer artístico.

El empeño en publicar esta cartilla informativa nace de un propósito: preservar y visibilizar las pinturas rupestres de la vereda Nuevo Tolima. Para ello, insta a una concientización de la importancia del lugar mediante un bellissimo registro fotográfico y una cautivante descripción del lugar, las pinturas, las narraciones que se tejen entorno a ellas, y las técnicas de elaboración que les dieron el mérito de resistir las inclemencias del tiempo, hongos y líquenes. Proponer una meta común, la protección de la Serranía y las pinturas rupestres de la vereda Nuevo Tolima, promoverá la convivencia, pues incitará a la participación de todos con miras a un esfuerzo y fin común.

1. Los afloramientos rocosos: biodiversidad y belleza

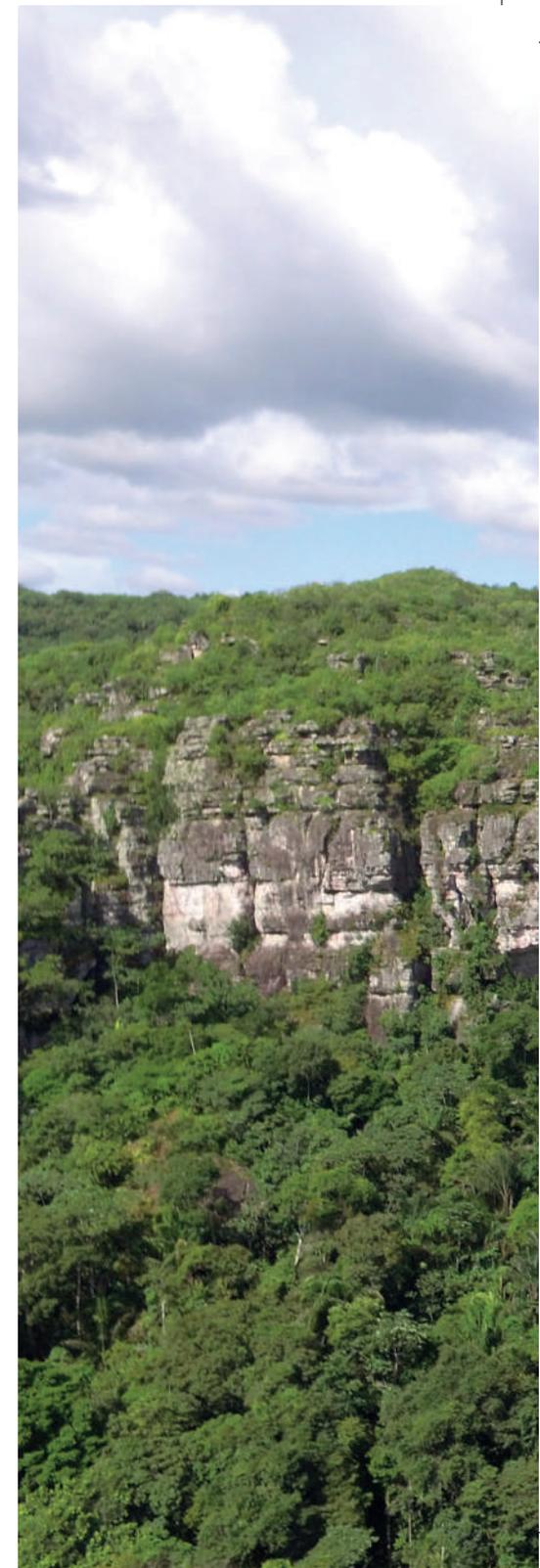
La vereda Nuevo Tolima forma parte de la Serranía de La Lindosa, una zona de preservación¹ ubicada en el municipio de San José del Guaviare, departamento del Guaviare, cuyo paisaje único revela su privilegiada ubicación: la Serranía se halla en la frontera de cuatro de las regiones geográficas más importantes de América del Sur. Por un lado, es la transición entre la Orinoquia y la Amazonia colombiana: lugar en el que la extensa llanura colombo venezolana colinda con la selva amazónica. Es, también, la frontera en la que se funden la región del Macizo Guayanés y el piedemonte andino.

¹ La Zona de Preservación de la Serranía La Lindosa (ZPSLL) forma parte de los territorios protegidos en el decreto Ley 1989 de 1989, en el cual se estableció el «Área de Manejo Especial de la Macarena» con el fin de regular las actividades humanas y conservar las condiciones ecológicas del territorio.



Elaborado por:
CARLOS A. ARTURO SUAREZ SANTOS
 Ingeniero Catastral y Geodesta - Consultor CIM

En la vereda Nuevo Tolima, serranías y mesetas escarpadas sobresalen de la selva y las planicies, y cubren el singular paisaje. Los afloramientos rocosos forman parte del Escudo Guayanés; son rocas areniscas de formación volcánica de cerca de mil ochocientos millones de años. El escudo, territorio cuya formación geológica se remonta a más de dos mil millones de años, es el núcleo ancestral del continente suramericano y abarca los territorios de Brasil, Guayana Francesa, Guyana, Surinam, Venezuela, Colombia y Bolivia. Los afloramientos surgen antes de la vida terrestre y acompañan la era de los dinosaurios.









Las formaciones son un gran atractivo de la región, pues forman abrigos rocosos, cuevas, túneles y puentes naturales, en los que abundan densos matorrales y arbustos.

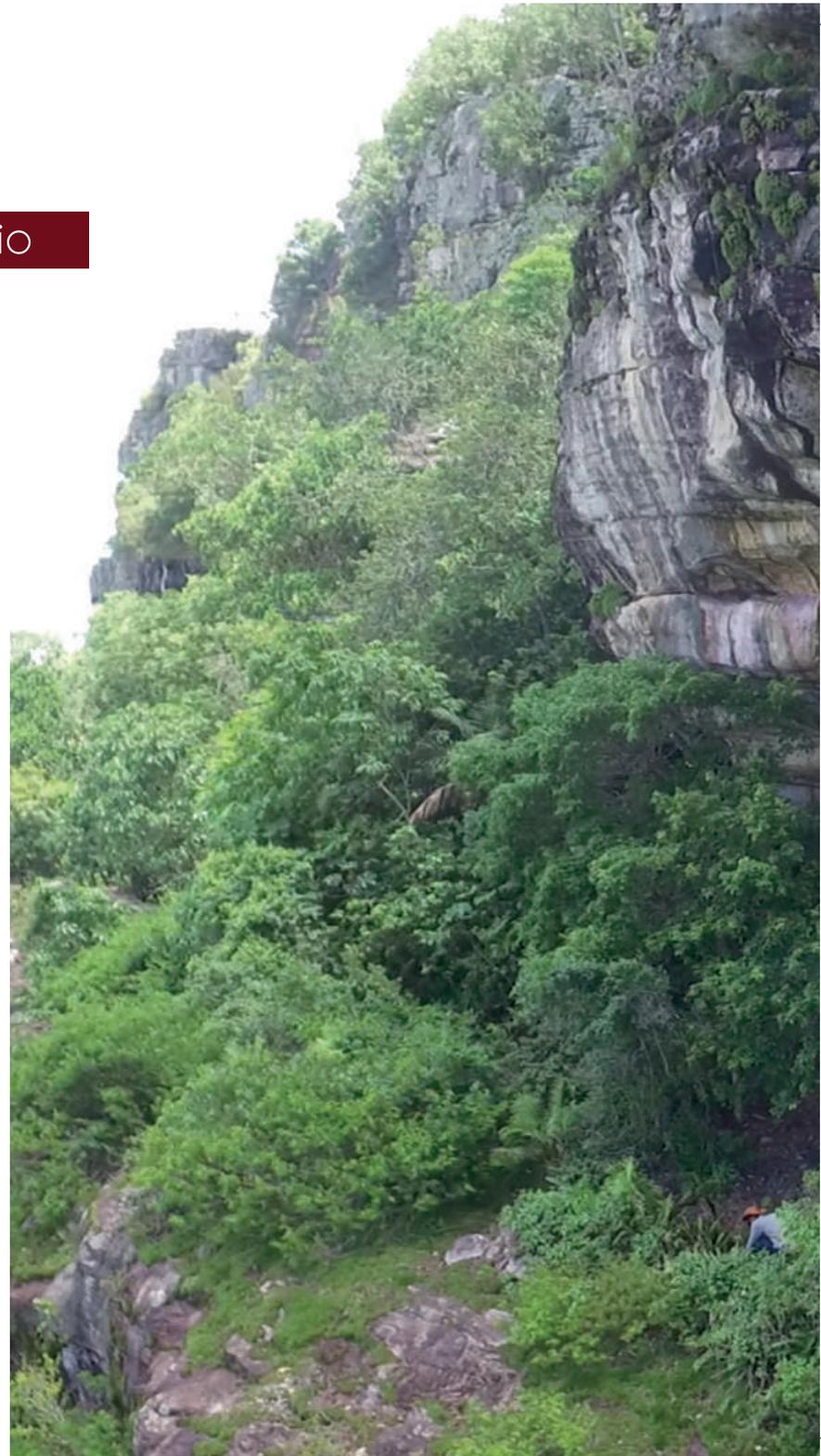
La diversidad de especies, suelos y climas de la región revelan una variedad de ecosistemas propicios para la reproducción de la fauna y flora. Se estima que en la Serranía hay 813 especies de vertebrados; 84 especies de peces; 86 especies de anfibios y reptiles; 222 especies de aves; 30 especies de mamíferos y 1078 especies de plantas, de las cuales 271 están asociadas a la flora de los abrigos rocosos.

Si bien la región propende a una gran biodiversidad, hoy en día, muchos de sus ecosistemas son vulnerables; la intervención humana ha puesto en riesgo gran parte de las especies que habitan el lugar.

2. Pinturas rupestres: un arte milenario

2.1 Investigaciones y hallazgos

En las paredes de los afloramientos rocosos se hallan pinturas elaboradas con gran destreza. Son testimonio de que en la región hubo presencia humana desde hace más de diez mil años: poblaciones amazónicas y de la sabana llanera que dibujaron durante milenios. Las pinturas fueron halladas durante los últimos cincuenta años debido a la tala de bosques que propiciaron los recorridos de caza y la exploración del terreno. En la Serranía se han hallado cerca de cincuenta paneles de gran valor estético y simbólico, de los cuales siete pertenecen a la vereda Nuevo Tolima. Las pinturas pueden extenderse hasta los 200 m² y tener hasta cerca de treinta mil motivos o figuras: una cantidad que hace de la Serranía uno de los lugares con mayor concentración de pinturas rupestres en el mundo. De ahí, que sus pictografías se consideren parte del repertorio de las que ya gozan de gran reconocimiento.



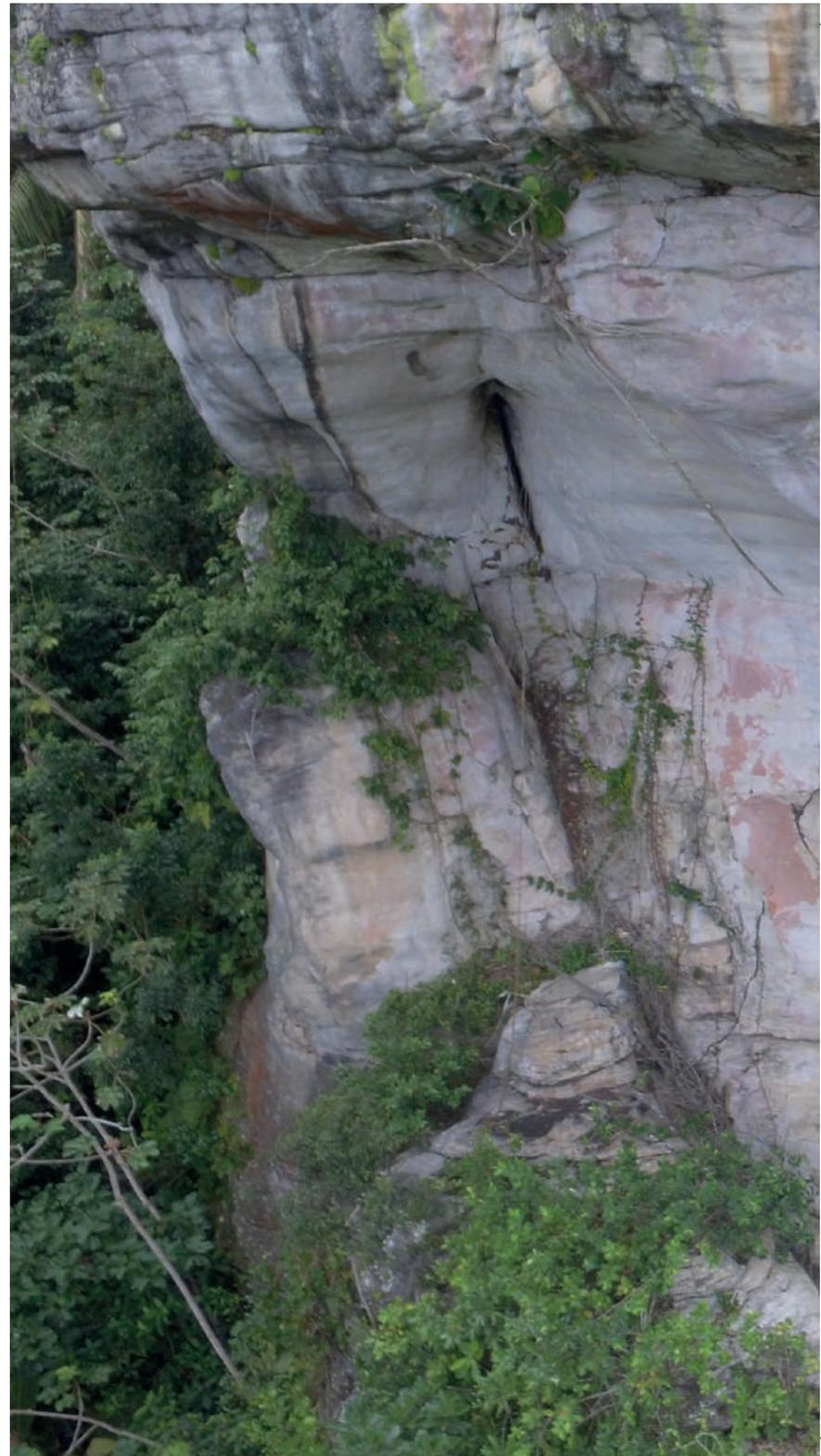






Una perspectiva comparativa nos puede dar luces de la asombrosa cantidad de motivos que se hallan en la Serranía: Tassili n'Ajjer, una zona montañosa en Argelia, África, cuenta con cerca de quince mil pinturas y grabados, y es una de las muestras de arte rupestre más significativa del mundo. Una sola pared rocosa de la Serranía puede tener el doble de motivos

Gracias a los paneles y los importantes sitios arqueológicos en los que se hallan vestigios y utensilios de miles de años, en el 2018, el Ministerio de Cultura declaró la Serranía «Área Arqueológica Protegida de Colombia» (AAP). La AAP abarca un territorio de 893 hectáreas; ocho zonas en total forman parte de la AAP, entre ellas, la vereda Nuevo Tolima. Las evidencias arqueológicas permiten a los investigadores sugerir ciertas ideas de las posibles interacciones entre los pueblos de la Amazonia y Orinoquía, y del hombre con su entorno. Además, la Serranía tiene una gran importancia arqueológica y natural dada su cercanía con el Parque Nacional de Chiribiquete









2.2 Pinturas: técnicas y materiales usados para su elaboración

Los investigadores han probado que los pigmentos de la gran mayoría de pinturas rupestres en el mundo fueron elaborados con materiales similares, entre ellos, óxidos de hierro. Los análisis físicos y químicos demuestran que los de la Serranía no son la excepción: las tonalidades de las pinturas provienen de diversos minerales, como nódulos de ocre (hematita) o caolín, que algunas veces fueron mezclados con el nácar de las conchas. Los nódulos de ocre, de coloración roja, amarilla o anaranjada, pueden cambiar de tonalidad si se exponen al calor: desde el rojo hasta el morado intenso.

El proceso de elaboración de las tinturas consistía en triturar los nódulos de ocre u óxidos de hierro, y una vez pulverizados, diluirlos en agua o aceite. También se emplearon algunas tinturas con pigmentaciones blancas que se fueron desvaneciendo por la acción del tiempo. Con ayuda de finas ramas o, simplemente, con las manos y los dedos, los pobladores plasmaron el pigmento sobre las piedras. Los minerales de los pigmentos, la superficie rocosa y las condiciones medioambientales han sido factores que han permitido la increíble perdurabilidad de las pinturas.

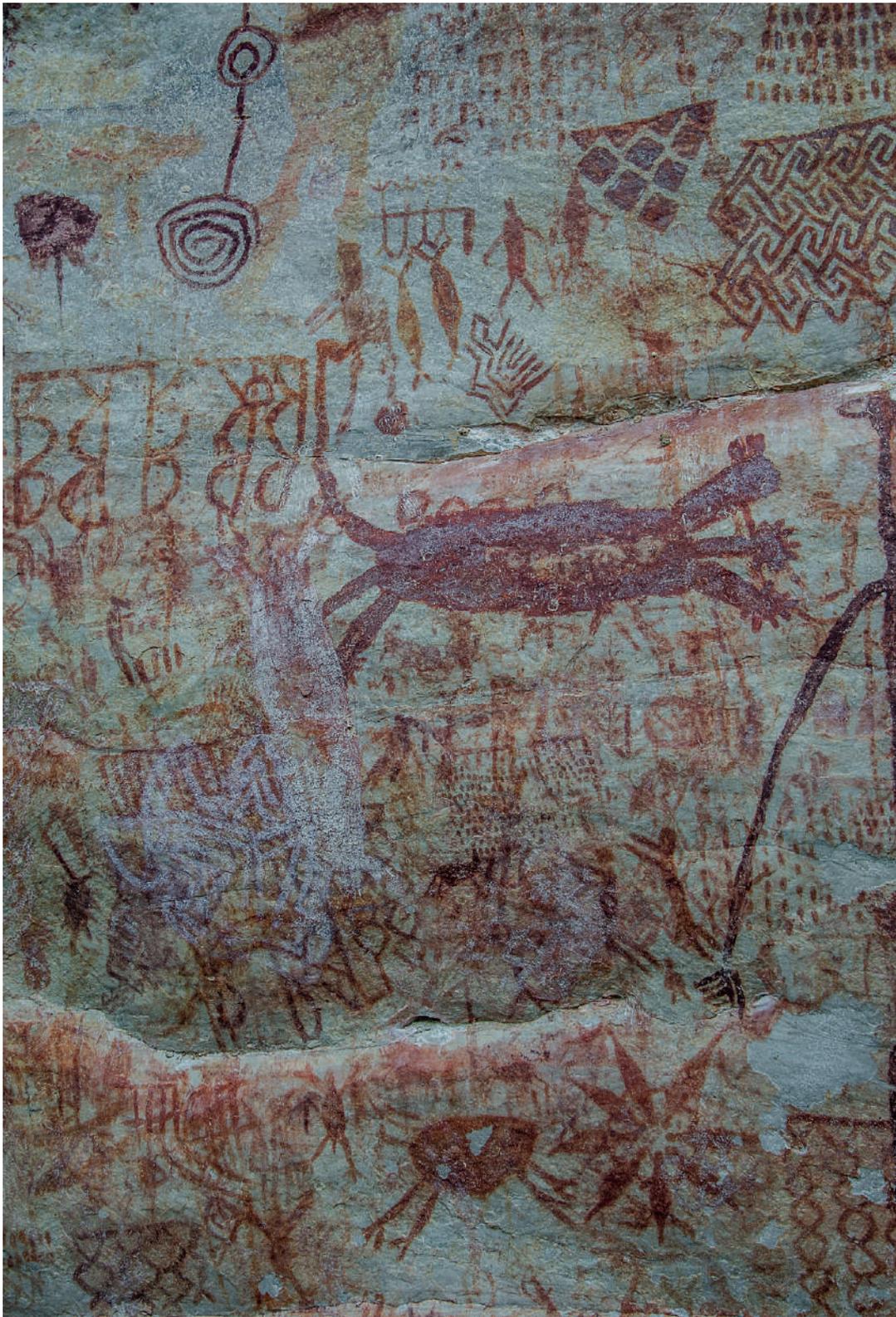
Las diferentes tonalidades de los pigmentos revelan una superposición de dibujos o capas de figuras que fueron hechas en distintos periodos, así como dibujos que fueron posteriormente repasados: evidencia de la circulación de personas, conocimientos y prácticas que fueron continuadas por las sucesivas generaciones. Los distintos pueblos que visitaron la Serranía heredaron el arte rupestre, y, poco a poco, se integraron en las dinámicas de este quehacer artístico y espiritual, transformando y complementando las pinturas.

2.3 Simbolismo e importancia cultural

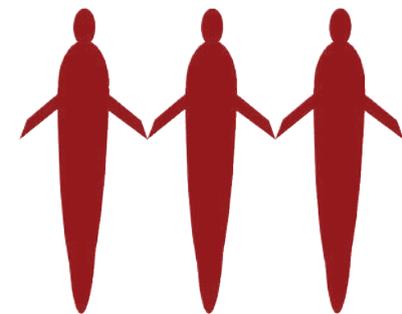
Las poblaciones que habitaron estos territorios fueron grupos humanos con una alta movilidad, que se desplazaron sobre los márgenes de los principales ríos y sus afluentes, generalmente, en dirección este-oeste. Representaron en las pinturas sus conocimientos de las rutas fluviales, la flora y fauna de la región, y los minerales. Estos pobladores eran hábiles cazadores y agricultores, que fueron perfeccionando sus técnicas de caza, pesca, recolección y horticultura. Fabricaron instrumentos de piedra, como raspadores, punzones, cuchillos, buriles, puntas de flechas y hachas pulidas. Muchos también tuvieron una importante tradición de alfarería. Estos vestigios prehispánicos de miles de años de antigüedad han sido hallados en los abrigos rocosos, cuevas y suelos intervenidos; lo que ha contribuido a fortalecer el prestigio arqueológico y cultural de la Serranía.



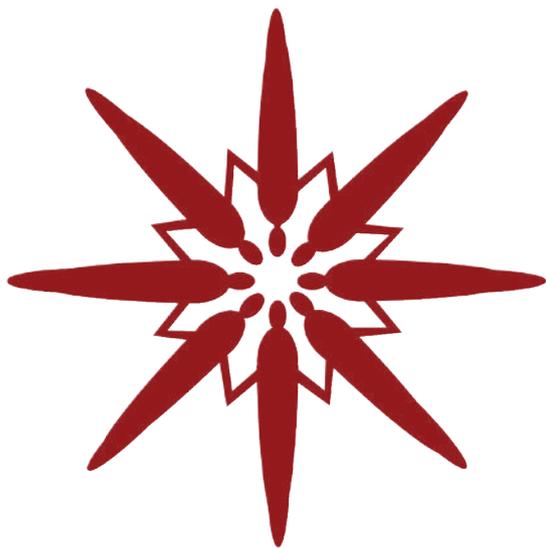
La vereda Nuevo Tolima ha sido un lugar visitado por diferentes poblaciones: desde primigenios grupos nómadas dedicados al pastoreo, la recolección y la caza hasta las poblaciones indígenas que adecuaron los suelos para el uso agrícola, y que, posteriormente, sufrieron la invasión europea y un continuo desplazamiento. Actualmente, en el departamento del Guaviare las comunidades indígenas representan el 6% de la población: lo conforman trece grupos étnicos pertenecientes a las familias lingüísticas tukano oriental, guahibo, makú, puinave y arawak. Los sabedores reconocidos por las comunidades son guías que tienen gran conocimiento de las pinturas, y, por medio de ellos, se pueden visitar estos simbólicos lugares. Son ellos quienes se encargan de reestablecer los vínculos rotos entre la naturaleza y el ser humano.



Los cerros fueron (y son) lugares de peregrinación espiritual, pues río arriba, donde nace el agua, fuente de vida, es morada de los dioses. Los cerros son, además, encarnaciones de ancestros, de padres y madres. Los chamanes dibujaron allí diversos motivos relacionados con los ritos y dispusieron del dibujo como parte de sus ceremonias: la conmemoración del comienzo o fin de un ciclo, la búsqueda de la sanación y la prevención de enfermedades, epidemias y guerras, la imploración a los dioses de su protección y beneplácito, y la coronación de sus gobernantes.



En la actualidad, los investigadores se han valido de diferentes métodos para interpretar la simbología de las pinturas: desde las ideas contenidas en estudios sobre el arte rupestre europeo hasta estudios etnográficos que vinculan los mitos aún vigentes en las comunidades amazónicas con los dibujos. Así, por ejemplo, los profesores José Virgilio Becerra, Fernando Urbina y Roberto Pineda, en su visita realizada a la vereda Nuevo Tolima en el 2015, lograron recolectar datos etnográficos para interpretar el motivo «Flor del salado»: ocho caimanes entrelazados que se reúnen entorno a un salado o pozo de agua.







2.3.1 Interpretaciones de los Jiw, Nükak y Carijona

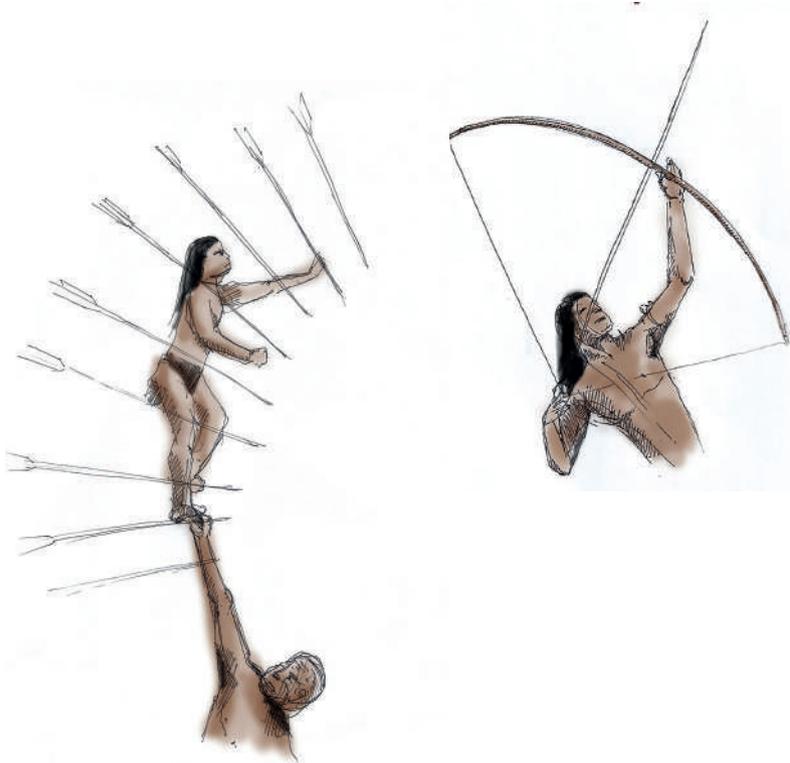
Sin duda, la mejor manera de aproximarse a las interpretaciones de los dibujos es mediante los conocimientos que las mismas comunidades han desarrollado y aportado de ellos. Los miembros de la comunidad Jiw, pueblo asentado en las inmediaciones de la capital del departamento, dibujaron, midieron e interpretaron diversos motivos de los afloramientos rocosos de la Serranía. En sus interpretaciones se aprecia la importancia y sacralidad de los animales en las comunidades amazónicas primigenias. Los bocetos y replicas hechos por las comunidades Nükak y Carijona, asentadas en el casco municipal de San José del Guaviare, también muestran interpretaciones similares: figuras de animales tutelares, como la danta, el murciélago y el tigre.

2.3.2 «El hombre sin pierna»

Uno de los motivos que se halla en los afloramientos o cerros de la vereda Nuevo Tolima es una referencia al mito del hombre sin pierna; un mito que comparten, con ciertas variaciones, diversos pueblos amazónicos, entre ellos, el pueblo Wayana de la Guayana Francesa. La distancia geográfica entre ambos lugares sugiere, por un lado, una amplia movilización de los pueblos sobre el territorio amazónico, y, por otro, relaciones entre pueblos lejanos y las comunidades de la Serranía. También evidencia que grupos de diversas procedencias, que interactuaron con el entorno natural de la Serranía, compartían cosmogonías: allí, confluyeron grupos muy distintos, pero con ciertos rasgos culturales comunes. Por otro lado, la distancia temporal entre el mito y la pintura permite ver una asombrosa reapropiación de las narrativas a través de las sucesivas generaciones.

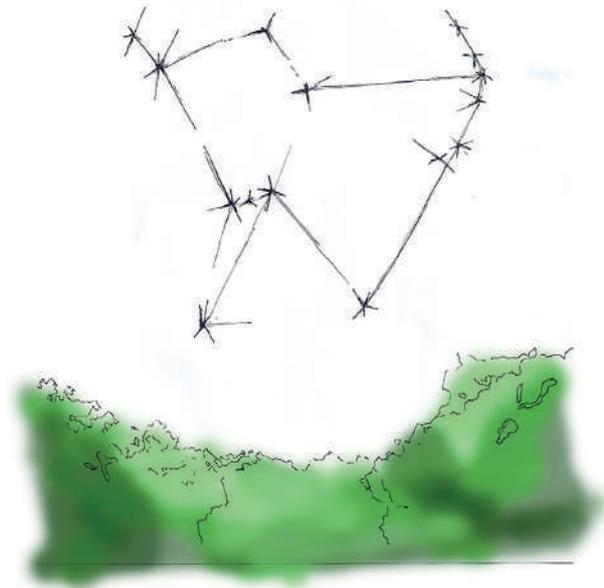
En el mito del hombre sin pierna se narra una compleja explicación del origen de la constelación de Orión. El mito trata de cómo Majukatye, la fuerza o ente que impulsa el cosmos, logra llegar al cielo y convertirse en el capitán del barco y de la vida de animales y peces.





Cuando se observan las estrellas en el cielo, se puede ver a Majukatye: es la constelación de Orión, un cúmulo de estrellas que forman la figura, en el cielo nocturno, de un hombre sin pierna.

En la historia, Majukatye comete una imperdonable ofensa contra su mujer y la familia de ella. Sus suegros y cuñados se empeñan en perseguirlo incansablemente. Majukatye se ingenia una estrategia para escapar al cielo: decide disparar una a una sus flechas y agarrarse de ellas para ascender. Sus suegros y cuñados se trepan a un árbol para intentar alcanzarlo. Majukatye lanza su última flecha y se trepa a ella, pero su suegro logra aferrarse a una de sus piernas y se la arranca. Pese a ello, Majukatye logra refugiarse en el cielo y convertirse en el capitán del barco.



3. Recomendaciones para la visita de las pinturas

Las pinturas rupestres y los yacimientos arqueológicos circundantes de la Serranía, y, por lo tanto, de la vereda Nuevo Tolima, forman parte del patrimonio arqueológico de los colombianos. Son vestigios culturales del pasado que nos permiten comprenderlo y anclarlo al presente: remembranzas que se mantienen vivas en los conocimientos e interpretaciones de las actuales sociedades amazónicas. Su importancia y su gran valor estético y simbólico no han sido, sin embargo, suficientes para evitar su deterioro: efecto de la acción humana moderna. Darlas a conocer y preservarlas es una labor colectiva que conlleva asumir ciertas responsabilidades. Asimismo, debemos comprometernos a salvaguardar los ecosistemas que las rodean, pues forman parte del patrimonio natural de la nación e inciden en su conservación. Por ello, sugerimos algunas recomendaciones que se deben tener en cuenta durante su visita:

Observemos las pinturas a una distancia prudente para evitar su decoloración. La composición química de nuestra piel puede afectar la pigmentación de las pinturas, por ello, debemos evitar tocarlas.

Evitemos el contacto con la superficie rocosa, pues podemos generar daños en las capas pictóricas, fisuras y pérdida de material. La superficie suele ser susceptible a estos daños debido a que las sales de las rocas la hace vulnerable y frágil.

Hagamos visitas en grupos pequeños y acompañados de un guía local. La sudoración que produce nuestro cuerpo afecta la humedad del ambiente, y esta variación daña los dibujos de forma progresiva.

En lo posible, evitemos tomar fotografías con flash; el calor de la luz de nuestras cámaras es propicio para la

formación de hongos y microorganismos que pueden afectar las pinturas.

Sigamos las instrucciones del guía. Respetemos la duración del recorrido y no acampemos o hagamos fogatas cerca de las pinturas, pues como ya se mencionó es indispensable conservar las condiciones de temperatura y humedad de la zona para garantizar su preservación.

Reforestemos y protejamos la vegetación que rodea los afloramientos; de no hacerlo, las pinturas quedan expuestas a los rayos del sol y a las fuertes tempestades, lo que debilita su pigmentación y contribuye a su paulatino desvanecimiento.

4. Glosario

Abrigo rocoso: cueva natural de poca profundidad

Afloramiento rocoso: áreas en las cuales sobresale de la superficie masas de rocas o capas minerales; formaciones rocosas dispuestas generalmente en laderas abruptas que forman acantilados

Alfarería: arte u oficio de hacer vasijas u objetos de barro cocido

Babilla (caimán de anteojos): caimán cuyo hábitat es, por lo general, las ciénagas y los pantanos

Beneplácito: aprobación o permiso

Buril: instrumento, puntiagudo, que sirve para cortar, grabar o marcar líneas en los metales

Caolín: arcilla blanca compuesta principalmente de mineral caolinita

Corocora (garza roja): especie de ave nativa de América del Sur

Cosmogonía: narración del origen y evolución del universo

Ecosistema: sistema biológico constituido por comunidades de

seres vivos, cuyos procesos vitales se relacionan entre sí (ej. Sabanas, desiertos, bosques, tundras)

Etnografía: disciplina encargada del estudio de los pueblos y sus culturas

Hematita: mineral de óxido de hierro

Horticultura: conjunto de técnicas y conocimientos relacionados con los cultivos de los huertos

Lapa: roedor que se alimenta de las semillas y frutas que almacena en su cueva

Matafrío: red elaborada para exprimir el jugo de la yuca brava que contiene cianuro

Nácar: una de las tres capas que forman las conchas de los moluscos, constituida en su mayoría por carbonato cálcico

Nódulo de ocre: masa de mineral compuesto por óxido de hierro hidratado, terroso y de color amarillento

Panamazonia: referencia a los territorios adyacentes a la cuenca hidrográfica del río Amazonas, independientemente del país al que pertenecen

Punzón: herramienta prehistórica elaborada en piedra con una punta aguda que sirve para abrir agujeros en diferentes materiales

Raspador: herramienta fabricada en piedra con bordes retocados empleada, generalmente, para raspar sustancias orgánicas adheridas a fibras, cueros o cortezas, y carnes

Rupestre: dicho especialmente del arte y de la pintura prehistóricos hechos en rocas y cavernas

Tutelar: sagrado, representativo

Vestigio: huella o resto que queda de algo material o inmaterial

5. Bibliografía

BEDNARIK, G., Robert. «Los primeros testimonios del espíritu creador [en línea]». *Correo de la Unesco* (abril 1998, págs. 4–10). https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000111392_spa. [Consulta: 01/04/2019.]

CÁRDENAS LÓPEZ, Dairon, CASTAÑO ARBOLEDA, Nicolás, ZUBIETA VEGA, Mauricio y JARAMILLO ECHEVERRY, Marcelo. *Flora de las Formaciones rocosas de la Serranía de la Lindosa*. Bogotá: Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas–Sinchi, 2008.

CASSANI, Joseph. *Historia de la provincia de la Compañía de Jesús del Nuevo Reyno de Granada en la América [1741]*. Ed. mod. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1967.

COLOMBIA. MINISTERIO DE CULTURA. «La Lindosa, nueva área arqueológica de Colombia [en línea]». *Mincultura* (29/05/2018). <http://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Paginas/La-Lindosa,-nueva-%C3%A1rea-arqueol%C3%B3gica-de-Colombia.aspx>. [Consulta: 01/04/2019.]

DEFLER, Thomas y RODRÍGUEZ, José Vicente. «La fauna de la Orinoquia». En FAJARDO, D Montaña. y URBINA, F. *Colombia Orinoco*. Bogotá: Fondo FEN Colombia, 1998.

ECHEVERRI, Juan Álvaro, ROMÁN JIDUTJAAÑO, Oscar y ROMÁN, Simón. «La sal de monte: un ensayo de «halofitogenografía» uitoto». En FRANKY, Carlos E y ZÁRATE, Carlos G. (eds.). *Imani Mundo. Estudios en la Amazonia colombiana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia: Unibiblos, 2001, págs. 397–477.

GIRALDO, Marcela (Dir. ed.). *Guaviare: población y territorio*. Bogotá: Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas–Sinchi: Ministerio del Medio Ambiente: Tercer Mundo Editores, 1999.

GUHL NIMTZ, Ernesto. *Colombia: bosquejo de su geografía tropical*. 2 vols. Bogotá: Universidad de los Andes: Ediciones Uniandes: Universidad Nacional de Colombia: Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis, 2016–2017.

GUMILLA, Joseph. *El Orinoco ilustrado*. 2 vols. Bogotá: Editorial ABC, 1944.

—Las palabras del origen: breve compendio de la mitología de los uitotos. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2010.

LÓPEZ, R., CÁRDENAS, D., y MARÍN, C. *Plantas de uso potencial del Guaviare-Colombia*. Bogotá: Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas–Sinchi, 1998.

MAGAÑA, Edmundo. *Literaturas de los pueblos del Amazonas: una introducción Wayana*. Madrid: Mapfre, 1992.

MARTÍNEZ CELIS, Diego y BOTIVA CONTRERAS, Álvaro. «Arte rupestre [en línea]». *Rupestreweb*, 2007. <https://www.rupestreweb.info/introduccion.html>. [Consulta: 01/04/2019.]

MORA, Santiago. *Amazonía: pasado y presente de un territorio remoto*. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2006.

ROMERO, Milton, et al. *Informe sobre el estado de la biodiversidad en Colombia 2007–2008: Piedemonte orinoquense, sabanas y bosques asociados al norte del río Guaviare*. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander Von

Humboldt, 2009.

RUBIO CORREA, François. «Los nietos de la anaconda ancestral». *Maguaré* (21). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2007, págs. 365–380.

SALGADO RUIZ, Henry. *El campesinado de la Amazonia colombiana: Construcción territorial, colonización forzada y resistencias*. Tesis doctoral de Antropología. Montreal: Universidad de Montreal: departamento de Antropología: facultad de Artes y Ciencias, 2013.

URBINA, Fernando. *Mitología amazónica: cuatro mitos de los Murui-Muinanes*. Bogotá: Universidad Nacional, 1982.

VAN DER HAMMEN, María Clara. *El manejo del mundo: naturaleza y sociedad entre los Yukuna de la Amazonia colombiana*. 2ª ed. Bogotá: Fundación Tropenbos Colombia: Tercer Mundo Editores, 1992.

VELANDIA, Cesar. «Estética y arqueología: dificultades y problemas». En Santos Estévez,

Manuel y Troncoso, Meléndez (Coord.). *Reflexiones sobre arte rupestre, paisaje, forma y contenido*. Santiago de Compostela: Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2005, págs. 29–34.